SUSCRICION

En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro . 36 id.
Extranjero. . . . 7'50 id, trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en lacuarta plana dede 5 pesetas en adelante y además 15 cénts de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. Lorette, 61, rue Caumartin

AÑO XXX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona martes 11 de diciembre de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 7.231

SILVELA Y ROMERO

Con el título de *Paralelo* publicó *La Patria* del pasado domingo un trabajito comparativo, para nosotros muy aceptable, si pasamos por alto algún pequeño concepto que no encaja en nuestra manera de aceptar la historia de nuestro ilustre amigo en lo referente á esos errores pasados única arma, bien deleznable por cierto, que contra Romero Robledo esgrimen los que otra cosa no tienen ni pueden decir del único adalid que hoy tienen los intereses liberales en la representación nacional, porque si de errores y abdicaciones tuviéramos que ocuparnos, ¡cuánto se podría decir de los cometidos por hombres tan conspicuos como Sagasta, Moret, Montero Ríos, Villaverde, Silvela y demas personalidades que se agitan en el campo de la política!

Dejando aparte esa afirmación que rindiendo párias á la justicia no podemos admitir, deseamos que nuestros lectores conozcan el trabajo del señor Zulueta que lo suscribe.

* *
*

El *duelo político* entre los señores Silvela y Romero Robledo, ha terminado por esta vez. No pueden predecirse sus consecuencias remotas si alguna tiene para el país. De sus resultados inmediatos si puede juzgarse; el parlamento español conocerá *á priori* en el matrimonio de la princesa de Asturias; el liberalismo que informa nuestra constitución recaba sus fueros y se antepone á las pseudo-prerrogativas de la corona.

Esto, por lo que hace á la vida externa de la política, pero, el reporter debe apuntar en su cartera de notas y almacenar en su bagaje de estudios, algo más; la intimidad, lo oculto, la lección ó moraleja del episodio.

* *
*

Saborea el parlamento español, como no otra alguna, la lucha personal. Nada tan pródigo en producir ovaciones delirantes ó tumultuarias protestas como los incidentes de tales choques políticos.

Ni la prebenda que estimula la codicia de los aspirantes, ni el saneado jugo de los bienes del Tesoro que atrae y agita la usura bancaria, ni las conquistas del derecho individual moderno contra el sentido reaccionario de los viejos, ni siquiera al principio religioso que rige las conciencias han abierto jamás, en nuestra historia parlamentaria tan fecunda vena de ardorosa retórica como las luchas de orador á orador, de político á político, de hombre á hombre en las Cortes españolas.

La de Romero y Silvela cuyo origen supónese al surgir el último en el campo de la política, exteriorizóse con un relieve no común cuando el jefe actual de los conservadores propuso á Cánovas aquel dilema de ambición y vanidad, so pretexto de moral administrativa:—«O Romero ó yo».

De entonces acá ambos rivales han luchado por el poder y por la gloria. Cada cual tomó su camino: Silvela fué derecho al poder, Romero á la gloria.

Silvela se aproxima á la corona y busca allí privanza: espada y mitra. Romero se acerca al pueblo y le pide inspiraciones, multitudes, pasión; y así, por tan opuestas líneas llegaron, el uno, á la cúspide del poder, el otro á las últimas capas sociales; y hoy, unidos en el amor á la monarquía, están á enorme distancia. Silvela con el Rey y la Patria; Romero con la Patria y el Rey. Silvela ha llegado al poder, Romero á la nación.

Los perfumes palaciegos, el ambiente de las alturas orea las sienes del señor Silvela; el aura popular, el acre aroma del taller y el arroyo, acarician la frente del señor Romero. El alma política de Silvela es el trono, el alma de Romero el pueblo.

*
* *

Y si es distinto el sendero, distintas son también las armas de los luchadores.

Utiliza Silvela el sofisma como arma de defensa y el agravio encubierto, la sátira malévola, el equívoco punzante como elementos de ataque. A buen seguro que, si paladines medioevales los dos, exigiérales el juez de campo juramento de lealtad *é de non tener sus armas maleficio*, el señor Silvela viérase impedido de jurar.

Como razón y popularidad le faltan, acude el señor Silvela á la historia política del señor Romero, para revolver las memorias de aquella edad juvenil de inexperiencias y fogosidad y restar á su adversario la autoridad personal, en el empleo de sus argumentos.

Como la opinión acompaña al señor Romero, y la opinión se forma de elementos eterogéneos, el señor Silvela la desprecia con altivo cesarismo y califica sus rumores de *espumas del arroyo*.

Como el señor Romero vuelve por los derechos de las Cortes á quienes tiene por co-soberanas y esto merma las régias prerrogativas, el señor Silvela lanza sobre la cabeza del heterodoxo el tremendo anatema de su pontifical autoridad y le arroja de la comunión monárquica para precipitarle en el protestantismo republicano.

*
* *

A la impensada provocación contesta el señor Romero recogiendo la bandera de la democracia, sustentando los derechos del pueblo perfectamente compatibles con los privilegios del Rey.

Toma por guía de su palabra la sinceridad de sus sentimientos y la serenidad de su juicio; no reniega de la monarquía, pero no se reconoce vasallo servil; á la obediencia ciega opone la protesta respetuosa; al reto y al agravio contesta con amargura altiva recordando que la ingratitud suele ser ley de los poderosos.

No reniega de su historia pero hace constar que con aquellas páginas de su vida que el señor Silvela le echa en cara se formaron los primeros capítulos de la restauración monárquica española. No se corre porque le acuse de recoger las espumas de la calle sino que se gloría de ello porque la calle esta vez, es la prensa, es la opinión, es el pueblo y todos juntos la Patria.

Y desdeñando el agravio personal por mezquino y la amenaza por impotente, busca en el campo de su aislamiento donde con un grupo de amigos permanece lejos de toda canongía ministerial, semillas con que fecundar lo que aún queda sano en la pedregosa tierra de la política.

*
* *

Así están los dos, Silvela y Romero frente á frente.

Nadie sabe á quien reserva el destino los dulzores de la victoria final, pero es justo reconocer que del último combate todo lo que es en uno ir hácia

---

libre, abandonándole á las inspiraciones de su corazón; quiero si se casa conmigo, que sea sin obedecer á influencia de nadie, porque no quiero tener nunca que avergonzarme ante él.

—Bien, bien—murmuró la frutera entre dientes,—ya se arreglará eso.

Aquella misma tarde, Francisca, toda temblorosa, le entregó la carta para Jerónimo.

Dos horas despues, Magdalena iba al encuentro de su amiga, llamándolá hermana.

—¿Consiente, á pesar de todo?—balbució la joven con alegria

—Si, querida mia—contestó Magdalena algo temblorosa; —consiente, pero con una condición.

—¿Cuál?

—La de que decidido como está á olvidar el pasado, os ruega que nunca le habléis de él.

—Jerónimo es el mejor de los hombres y el corazón más delicado. ¡Ah, qué buenos sois los dos!—dijo Francisca abrazando á Magdalena.

Un mes despnés se celebraba el matrimonio, y los Choquard partieron para Picardia, después de haber cedido á los cónyuges la tienda.

Estos no la tuvieron mucho tiempo, pues la traspasaron el dia en que Jerónimo fué nombrado guarda del jardín de Montholon.

Francisca por si sola no hubiera podido atender á su comercio.

Su salud, aunque algo mejorada, dejaba aun mucho que desear, y poco despues de un año dió á luz una niña, á quien llamó Elisa, en recuerdo de la que habia perdido.

Su cariño hacia Jerónimo aumentó después de su matrimonio.

cosa terrible! ¡Juradme que habéis renunciado á ese horrible proyecto ó creeré que nunca nos habéis querido.

—Os lo juro. ¡Pero dejarme marchar, por que si me obligáis á ser testigo de las tristezas de vuestro hermano, no tendré tal vez valor para mantener mi juramento!

—Prometedme al menos que me llamaréis si alguna vez os soy necesaria,

—No, querida Magdalena, eso no os lo prometo, ó al menos no podré hacerlo hasta el día en que sepa que Jerónimo se ha casado con otra.

—Comprendo vuestra delicadeza,—dijo Magdalena con emoción—y os la agradezco por él. No olvidéis que estoy siempre pronto á serviros, y que si no habéis entrado á formar parte de nuestra familia, es por que no lo habeis querido.

—No lo olvidaré y guardaré siempre el recuerdo de vuestras bondades; decid á vuestro hermano que no piense más en mi; pero seguiré ocultándole mi falta: renuncio á su amor, pero quiero conservar su estimación. ¡Adiós!

Aquella misma noche volvió Francisca á su trabajo en el mercado, y se fué á vivir en una miserable habitación de los alrededores del puente de San Eustaquio.

En aquella casa triste, sombria é insalubre no tardó en enfermar.

No pudiendo dedicarse al trabajo can la regularidad debida, no ganó lo suficiente para sus modestas necesidades.

Poco á poco descendió los últimos escalones de la miseria, dejándose arrojar á la calle por no pagar el alquiler, anémica, presa de la fiebre, con el estómago vacío, pero demasiado altiva para recurrir á la caridad pública, y demasiado valerosa para abandonar por completo el trabajo.

Felizmente para ella, sus amigos del *Point-du-jour*-no le

el error es en el otro redención gloriosa de los errores pasados.

DE TODAS PARTES

Hablando un periódico estranjero de los pueblos que conservan religiosamente sus costumbres, cita entre ellos á Inglaterra y recuerda que este año, mientras se discutia en aquel pais la cuestion de la *Misa encarnada*, celebróse una muy antigua ceremonia en el *Referee's Court*, de Londres.

La ciudad de Londres paga, desde la época de Enrique III, un censo á la Casa Real por el alquiler da dos terrenos.

Consiste este censo en dos hachas—una grande y otra pequeña—y seis arados, acompañados de sesenta y un clavos.

Los magistrados de la ciudad llevaron este año, como así se verifica desde hace seis siglos, solemnemente este tributo á Su Majestad; habiase preparado igualmente para la ceremonia un tajo de cocina y dos haces de leña.

El representante de la ciudad tomó primeramente el hacha grande y de un golpe partió por la mitad uno de los haces; tomó despues la segunda y partió, en tres golpes, el otro haz de leña; entonces el representante de la Reina declaró que las armas eran buenas, aceptándolas por consiguiente.

Acusó de viva voz recibo de los arados y de los clavos, no sin antes haberlos contado minuciosamente.

A pesar de ello, y siguiendo la tradición, la Reina Victoria no se reservó para su uso particular estos varios instrumentos, que regaló—escepción hecha de los clavos, distribuidos al público—al juez de *la Refree's Court*.

No acudió á la mente de ninguno de los concurrentes que la ceremonia podia resultar algo ridícula; todo el mundo regresó á su domicilio sin perder ni por un momento la seriedad, porque los ingleses respetan sus tradiciones.

Bocadillos

La conferencia del Haya
para establecer la paz
y desarmar las naciones
y no sé qué cosas más,
nos puso á todos alegres,
pues de interés general
era desarmar la guerra,
para nunca pensar más
en matarse como fieras
por cualquiera nimiedad.
—¡Qué bien están en Europa!
pensaba allá en el Transvaal,
y á Europa se vino el hombre
buscando la santa paz.
Y él, que venía buscando
la manera de acabar
con la guerra, sin pensarlo,
hace una nueva estallar,
segun las graves noticias,
entre Holanda y Portugal.
Se han roto las relaciones
entre ambos paises ya,
siendo los falsos ingleses
la causa de tarifar
con los de Holanda, los *lusos*,
que á la postre sacarán
lo que el negro del sermón,
salvo los golpes. ¡No está
mal el resultado
del convenio de la paz!
Si á Europa viene á buscarla
el anciano del Transvaal,
dirá que le han dado *el timo*
del portugués y además,
pensando en los lusitanos
ó lusos, afirmará
que siendo pobres *y lusos*
hay siempre ingleses detrás.

Por cierto que apropósito de los ingleses sale un corresponsal que firma *S.* con unas revelaciones que debía haber hecho mucho antes.

Segun ese (ese que firma *S.*) antes de que estallara la guerra de los Estados Unidos, la Gran Bretaña pidió á nuestra Nación que se le cediera Ceuta, Baleares, una ria de Galicia y la ampliación del Campo de Gibraltar.

Ya puestos á pedir, no me parece mucho
Podian habernos pedido el *modo de andar*
Que buena falta les hace.
Yo solo pido que esos bergantes
cambien muy pronto de religión,
que se conviertan los protestantes
y que nos pidan la Extrema Unción.

La Sociedad española de higiene concede un premio de 1.000 pesetas «para un estudio sobre los enemigos de la higiene en la vida individual y social, y medio de combatirlos».

Eso no merece un premio de mil pesetas, porque los medios de combatir esos enemigos están al alcance de todas las inteligencias.

O dejándolos privados de toda higiene, puesto que no la quieren, hasta que se pudran.

O haciéndoles observar las reglas higiénicas para dormir.

Aunque, yo, enemigos
creo que no tiene,
por que ya se sabe
que hasta hay mucha gente
que nuestro saludo
siquiera merece
y que forma parte
del ramo de higiene.

«Hay que dignificar á los maestros» dice un periódico en un epígrafe.

No, señor, hay que darles de comer.

Y entonces no habrá que dignificarlos.

Por que no perderán la dignidad mendigando.

O muriéndose de hambre, que tambien es *indigno* de un maestro.

Cierto vecino de Málaga
que mostraba mucho miedo
en andar ocho kilómetros,
que separan su pueblo
del punto donde se hallaba,
de noche y sin compañero,
se procuró compañía
haciéndole creer al médico
que buscaba su asistencia
para cierto alumbramiento.
Creyendo el hombre la farsa
enganchó su caballejo
al carricoche, é invitando
á subir al embustero
salió camino adelante
hasta dejarle en el pueblo.
Al terminar la jornada
apeóse del asiento
el miedoso, con un fútil
y además falso pretexto.
Y allí se estuvo esperando
el engañado galeno
hasta que pasó un vecino
que deshizo aquel enredo.
Y al preguntarle la causa
de aquella burla al del miedo,
dice: «¿No están los doctores
á prestar siempre dispuestos
sus *auxilios*? por lo mismo
los reclamé contra el miedo;
y si me alumbró el camino
con los faroles aquellos
del coche ¿podrá negarme
que asistió á un *alumbramiento*?»

Tiberio.

MODAS

Descuidos que no lo son.—Inconvenientes que no habria.—Abrigos de pieles, paños y sedas.—Lujoso y práctico.—Peto de esgrima.—Para teatro.—El que algo quiere.

Como en la naturaleza se desarrolla siempre un órgano á expensas de otro, que al parecer queda olvidado tambien en la evolución actual de la moda todo el cuidado y todo el afan de creación de los grandes modistos, parece haberse limitado á los abrigos, descuidando los trajes. Ni en la moda ni en la naturaleza existen los descuidos, aunque otra cosa parezca. La sabiduría de ésta no podria tener las distracciones humanas ni los olvidos, en aquella pueden ser aceptados, puesto que la competencia y la emulación lo harian pagar muy caros.

No hay ciego que no tenga sumamente sensibles los demás sentidos; porque entre todos han de contrarrestar la falta de la vista. El sordo tiene tal percepción de los movimientos de sus interlocutores, que mas comprende lo que le dicen por el movimiento de los labios que por lo que oye; y como no hay afecto sin causa, tambien el aparente descuido de los vestidos tiene su defensa y su motivo.

Lo que realmente se luce en este tiempo crudo es el abrigo, que además caracteriza, por corto que sea, el traje sobre que se lleva. El más corto *Coblet*, la más estrecha estola, adorna el traje mas sencillo sin necesidad de bordados, adornos y prendidos. Un pequeño cordón de oro, un volante en forma ó unos ligeros pespuntes, son suficiente adorno en una falda dispuesta á ser llevada con abrigo y lo mismo puede decir respecto del cuerpo, que de ser profuso en adornos desbozaría el forro del abrigo y el peso de éste deformaría y dejaría deslucidos adornos y cuerpo.

Visitando los lujosos talleres del modisto Watsen y la encantadora exposición de la casa Laferriere, me pude convencer de la verdad de lo que queda expuesto.

Difícil soria soñar en novedad y elegancia algo que allí no tenga su realizado mo-

habían abandonado; al no verla muchas noches seguidas en su sitio de costumbre, Magdalena adivinó que le sucedía alguna desgracia.

Jerónimo, en quien la separación no había amortiguado su amor, marchó en busca de Francisca, así es que el día mismo en que fué arrojada de su casa, se le presentó en la calle en el instante mismo en que ella se preguntaba qué iba á hacer.

Desfallecida, agobiada, no tuvo valor bastante para rechazar su apoyo, y se dejó llevar á casa de Magdalena, que la recibió con los brazos abiertos.

Aumentando de día en dia el amor de Jerónimo. éste no cesaba de importunar á su hermana para que se esforzase en convencer á Francisca.

La razón ó por mejor decir, el pretexto que daba la joven para no casarse con el hermano de su amiga, era que siendo ella pobre y encontrándose enferma, Jerónimo podía encontrar otra cien veces mejor que ella.

Esto no bastaba á convencer á un hombre tan enamorado como Jerónimo.

Viendo que Magdalena no obtenia el consentimiento de Francisca, quiso defender su causa por sí mismo.

Una tarde hizo bruscamente su petición en presencia de su hermana y de su cuñado, y como avergonzado de su audacia, se apresuró á decir inmediatamente.

—Ciertamente, señorita Francisca, me consideraria muy dichoso si me aceptáseis por marido; sin embargo, comprendo que no me podeis dar por el momento una contestación definitiva. Tomaos tiempo para reflexionar. Es verdad que soy más viejo que vos, pero os prometo que sereis dichosa. Reflexionad... por hoy solo os pido que me permitais esperar.

Impresionada por la franqueza de Jerónimo, Francisca no quiso entristecerle rechazándole brutalmente.

El afecto de aquel hombre tan sencillo y tan bueno, su absoluto desinterés, habian acabado por hacerla digno, si no de amor, al menos de una amistad sincera

Recordaba que la había ido á buscar en el momento en que sucumbia á la miseria, y pensaba que era preciso ser muy generoso para quererla por mujer, dado el extremo en que se encontraba.

A pesar de todo, continuaba indecisa, no sabiendo qué contestar á aquella declaración, tan expresiva en su misma sencillez.

Magdalena acudió en su ayuda, y estrechándole entre sus brazos, dijo á su hermano:

—Yo hablaré con ella y mañana, Jerónimo, sabrás su decisión.

Al día siguiente las dos amigas tuvieron una larga entrevista.

—Mi buena Magdalena—decía Francisca,—sería ya indisculpable continuar ocultando á vuestro hermano la verdadera causa de mi negativa.

Le amo demasiado para confesárselo de palabra y me afectaría mucho su desprecio; pero puedo hacerlo por escrito: Vos os encargaréis de darle mi carta. Si él me quiere, á pesar de todo, yo me consideraré feliz siendo su mujer; pero si, por el contrario, desiste de su idea, le perdonaré, pidiéndole únicamente que sepa estimar mi rectitud. En todo caso. yo no soy mujer que compra su dicha al precio de lo que me pareceria una infamia, y la mujer que engañase á un hombre como Jerónimo, seria una miserable.

—¡Sois un angel!—exclamó Magdalena,—y seria preciso que mi hermano fuera un bribón para no olvidar vuestro pasado; después de todo, habéis sido más desgraciada que culpable; si él vacila, yo me encargo de desidirle.

—Os ruego, por el contrario, que le dejéis enteramente

delo; muchos de ellos inéditos todavía, sin que haya uno que discrepe de lo marcado ni se eche de menos en nada. Y no hay que decir que allí se vean solamente los abrigos de materiales frecuentes, porque en la confección de aquella riquísima variedad entran toda clase de pieles utilizables en tal objeto, los sustitutos caracul, astrekán y pana; los paños más costosos y las sedas de tonos más variados de una delicadeza intocable.

Como no es posible dar cuenta de todos, que no cabrían en muchas revistas por extensas que fueran, nos limitaremos á nombrar algunos modelos de los más elegantes ó que ofrezcan mayor novedad.

Ya hemos dicho en otra ocasión que los boleros tienen representación variada y numerosa, no cediéndoles, por cierto, los paletos, que son la mayor más práctica y más elegante novedad de la temporada. Distínguese por esta última condicion el de piel de marta del Canadá, con doble hilera de grandes botones, solapas cuyo pico descansa en el hombro cuello Médicis. Con esta abrigo se lleva falda obscura de pana, terciopelo ó vicuña.

Por la gran distincion que encierra, citaremos el bolero de astrekán abrochado al lado izquierdo. Termina en punta en el delantero y tiene alguna semejanza con los petos de esgrima. El cuello es de forma Medicis y la manga ajustada, con puño abierto en forma de azucena.

Las estolas se llevan mucho para visitas, lo mismo que los collets. Pueden eligirse de *okungh*, de nútria y de *monflon*. Ambas clases de abrigo se llevan únicamente para señoritas y señoras jóvenes, así como los zorros de *silka*.

Los abrigos de seda y raso se llevan, como es sabido, para grandes sesiones musicales ó para teatros.

Ejemplo de ellos es el siguiente, de rase Liberty, color café con leche: Va por completo cubierto de Chantilli negro, incrustado de entredoses de encaje blanco, bajando por detrás en punta redondeada, puesta sobre canesú, cubierta con una capucha drapeada de terciopelo café con leche. El cuello, Médicis, es de terciopelo, igualmente adornado con golpes de cinta cometa, terminando por delante con un nudo de muselina de seda blanca y largas caidas como remate de la capucha.

El paño rojo lo habrán visto nuestras lectoras prodigarse en abrigos cortos, pero seguramente no dejarán de ver dentro de muy poco alguna aristócrata con un abrigo de igual tejido y en la siguiente forma: Abrigo largo con espalda y delanteros rectos, bordeando estos, lo mismo que el escote, de una tira de piel. La parte alta y baja de este abrigo se adornan con unas aplicaciones de bordado, rodeando esta última dos cintas de terciopelo negro, á las que á trechos cubre el bordado. El cuello, Médicis tambien, es bordado, con forro de muselina de seda blanca y la manga, que participa de idénticos adornos, lleva doble volante de encaje y tiene forma de codo.

Con este abrigo se lleva falda gris abierta sobre volantes pespunteados y sombrero de igual color, levantado de delante y guarnecido con flores y una gran pluma.

El único defecto que se le puede poner á este régio abrigo, es el excesivo coste, pero el que algo quiere...

Mad. Robert.

Paris 8 de diciembre de 1900.



ALMUERZO

Tortilla riojana.—Merluza en caldillo.—Pierna de carnero asada.—Postres.

COMIDA

Sopa de frailes.—Pescadillas en parrilla.—Chuletas de cerdo empanadas.—Solomillo de carnero.—Postres.

Tortilla riojana.—Muchas patatas fritas y pocos huevos. Se mezcla todo y sin moverlo se cuaja, friéndolo con mucho aceite en una sarten, por ambos lados. Debe estar la tortilla amazacotada.

Chuletas de carnero empanadas.—Se preparan y pasan por manteca tibia con pimienta y sal; se rebozan con miga de pan y se asan sobre las parrillas poniendo debajo fuego muy vivo durante diez minutos. Se colocan en corona en un plato, y se sirven solas ó con maitre d' hotel (manteca mezclada con perejil).

Leon Loty

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

El Regimiento de San Quintin solemnizó el sabado último la fiesta de su patrona la Purísima Concepción.

Por la mañana fué obsequiada la tropa con un rancho extraordinario. A las once se dirijió el Regimiento, pasando por las principales calles de la ciudad, á la iglesia de San Felix, cuyo presbiterio se hallaba adornado con trofeos militares, en donde oyó misa la fuerza, asistiendo al acto varias autoridades y personas invitadas.

Por la tarde un piquete con su música concurrió á la procesión de la Purísima y al anochecer se sirvió á la tropa una comida extraordinaria, repartiéndose como de costumbre una peseta á los sargentos y dos reales á los cabos y soldados, asistiendo por la noche la tropa al Teatro Principal.

Los soldados se espansionaron de lo lindo durante las horas que no estuvieron de servicie, sin que ocurriese el menor incidente, lo que demuestra el buen estado de disciplina en que se halla el Regimiento de San Quintin y el cariño y respeto que los soldades tienen á su digno y pundonoroso coronel don Leopoldo Saiz del Campo y Lopez, asi como á los demás jefes y oficiales.

—En *Las Noticias* de Barcelona, edición del dia 8 de este mes, se publicó un telegrama dando cuenta de que don Leopoldo Cánovas, contador de esta Diputación había sido nombrado para igual cargo en la de Lérida.

La noticia no puede ser mas inverosimil, pues ni dicho cargo esta vacante, y por lo tanto no ha pedido haber el traslado consabido; si estos nombramientos son del Ministerio y si de las Diputaciones, y además los contadores no pueden ser trasladados.

Tenemos sumo gusto en rectificar la noticia y lo hacemos constar para satisfacción de los numerosos amigos del señor Cánovas.

—El inspector de vijilancia señor Giró ha detenido á un sujeto conocido por Cervera, por sospechas de que sea el autor del hurto de un tapabocas que desapareció de un carruaje en San Juan de Mollet.

—El sábado último fué conducido á la postrer morada seguido de numerosa concurrencia, el cadaver del teniente coronel retirado señor Fábregas.

El duelo lo presidieron los hijos del finado y el coronel de San Quintin señor Sayz del Campo.

Dos compañías de San Quintin con su música al mando del comandante señor Rubio, rindieron al cadáver los honores de ordenanza.

Descanse en paz el señor Fábregas y reciba su familia nuestro pesáme.

—Ayer mañana se celebró en la excolegiata de San Felix, costeada por el Regimiento de San Quintin, la anunciada misa de requiem por el eterno descanso del alma de los compañeros de armas di funtos.

—A juzgar por las noticias oficiales, reina la mayor tranquilidad en toda la provincia.

—El domingo se estrenó en nuestro coliseo la zarzuela «El traje de luces», obra de costumbres andaluzas, de bastante vis cómica, pero que á nuestro juicio es de lo peorcito que han escrito los hermanos Quintero. El maestro Caballero, autor de la música, hace gala en la obra de sus grandes conocimientos, especialmente en la romanza y el duo que son dos números de mucha inspiración, pero ni la letra ni la música convencieron á la mayoría del público y éste se mostré bastante frio.

En cuanto á la ejecución, fué aceptable, distinguiéndose la tiple Carmen Calvó, la característica Joaquina March y los señores Bolumar (Rafael y José María) y Fernandez (Pedro).

Los señores León y Fernandez (Juan) cumplieron discretamente.

La empresa anuncia para el jueves «La Alegría de la huerta.»

—En el expreso del mediodia del domingo pasó por esta ciudad con dirección á Figueras, el director general de Agricultura Excmo. señor don Rafael de la Viesca, acompañado de los ingenieros agrónomos señores Arche y Echevarria y del diputado á Cortes por Olot señor marqués de Camps.

Esperaban al señor de la Viesca el gobernador civil señor Montañer, el militar interino coronel Elías, delegado de Hacienda señor Eulate, el comisario régio señor Jené, el jefe de la Guardia civil, los diputados provinciales señores Puig y Noguer con el secretario señor Roca, el alcalde señor Catalá, teniente de alcalde señor Puig de Marcillo y concejal señor Ramió, el teniente fiscal señor Morlesín, los hacendados y propietarios señores Falgás, Almeda, Tayet, Laporta, Calm, Jordi, Jordá, Pagés y otros muchos cuyos nombres no recordamos, el ingeniero agrónomo señor de Rodríguez de Celis con el personal á sus órdenes y una nutrida representación de la Cámara Agrícola del Alto Ampurdán.

En el restaurant de la estación fué obsequiado el ilustre viajero con un almuerzo, terminado el cual continuó el director general de Agricultura el viaje, acompañado de los señores mencionados á los que se agregaron los señores gobernador civil, ingeniero agrónomo de la provincia, varios hacendados y el jefe de vigilancia señor Ampudia.

Sabemos que el señor de la Viesca ha ido animado de los mejores deseos á visitar el Alto Ampurdán y que interpondrá toda su influencia para el desarrollo de los proyectos que tiene en cartera la Cámara Agrícola.

Probablemente mañana regresará á la Corte el señor de la Viesca, el cual nos consta es muy agasajado en Figueras.

—Parece que en la carretera de Barcelona hay un sujeto que se entretiene en hacer acometer á cuantos canes pasan, un perro dogo que seguramente debe ser de su propiedad.

Si el hecho es cierto, recomendamos el *guason* á las autoridades.

—Si se aprueban los nuevos presupuestos de Hacienda, se aumentarán en esta Delegación una plaza de abogado del Estado y otra de oficial de cuarta clase en la Administración de Hacienda, suprimiéndose en cambio una de oficial quinto en la Intervención.

—Ayer estuvo en esta ciudad la aplaudida orquesta «Union Cassanense» contratada por los señores Lindrella y Compañía con objeto de imprimir en el notable fonógrafo de su propiedad dos sardanas de lo mejor del vasto repartorio que aquella tiene.

—Ayer se sintió mucho frio y durante las horas en que lució el sol viéronse las afueras de la ciudad concurridísimas.

—La Direccion general del Tesoro público ha dispuesto, que en vista de haber tenido noticia de que se estan revendiendo con prima los billetes de la Loteria Nacional del sorteo que ha de celebrarse el dia 22 de los corrientes, que todos los administradores recojan á sus vendedores ambulantes cuantos billetes tengan para la venta pública y que los agentas administrativos que dependan de la Delegación se encarguen de la denuncia y persecucion de dicha reventa.

—La colonia española residente en Berlin, proyecta celebrar un gran banquete en honor del insigne y heroíco presidente Kruger.

La Comisión organizadora, deseosa de que el gran anciano conozca lo mejor de nuestros productos, ha resuelto ofrecerle todos los platos, vinos y licores de origen español.

Para tales fines ha hecho un gran pedido á la Casa Domecq, encareciéndole que de sus reputadísimos caldos envie un centenar de botellas de los amontillados *Botaina y Gamero* y del exquisito *Cognac Fundador*.

PUBLICACIONES

Con verdadero gusto llamamos la atención de nuestros lectores, y muy especialmente de nuestras lectoras, acerca de un libro que tenemos á la vista y que por su gran utilidad les ha de ser necesario.

Agenda Culinaria es su titulo y lo edita la casa Bailly-Baillière é hijos. Su objeto es facilitar un trabajo que cuesta no poco resolverlo á las señoras y jefes de cocina, y es: ¿qué se comerá hoy?

La *Agenda Culinaria* da resuelto este problema, proporcionando una minuta de almuerzo y otra de comida, diferentes para cada día, escogidas con relación al tiempo y capaces de satisfacer todos los gustos y deseos.

Estando el libro hecho para la práctica, cada una de sus páginas está dedicada á un día del año, dividida de tal suerte, que en primer lugar se hallan los datos necesarios sobre el calendario, después un espacio en blanco donde se pueden anotar las compras y gastos verificados durante el día, un menú completo y variadísimo del almuerzo y la comida y, por último, dos recetas dando á conocer la manera de guisar dos de los platos indicados en las mismas. Esto en cada hoja, no encontrando ninguna igual ó repetida.

Además contiene indicaciones sobre postres, manjares, legumbres, frutas, etc., propios de cada estación.

Si á todo esto añadimos su baratura, pues su precio es solamente de 2 pesetas encartonado en Madrid y 2'50 pesetas en provincias, creemos innecesarias mayores alabanzas, que dejamos al buen juicio del público.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

San Dàmaso p., y Santa Julia vg.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

Teatro Principal

Compañía de zarzuela del género chico

Funcion para hoy 11 de diciembre de 1900

Las zarzuelas en un acto, **Agua, azucarillos y aguardiente, Los africanistas, y El traje de luces.**

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Entradas.		Salidas	
Madrid, ... ,	9'30 mañana	Para Madrid. . .	2'30 t.
Barcelona.	9'30 m. 5'45 t.	Id. Barcelona. . .	6'30 m. 2'30 t.
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	Id. Francia. . . .	8'30 m. 5 t.
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	Id. S. F. de Guixols.	8'30 m. 5 t.
Olot y su línea. . .	5'30 mañana.	Id. Olot y su línea.	11 mañana.

La distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y30 las 10'15 de la mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta Administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30. Entrega de periódicos, á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde y entrega de correspondencia falta de franqueo, de 12 á 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista, de 10 mañana á 1 tarde. Valores declarados.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual cuenta esta casa con el material necesario.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de este diario, desde la más sencilla tarjeta á la obra más complicada, como circulares, recibos, prospectos, facturas, estados, monografías, periódicos, libros, memorandums, folletos, etc., ect.

APRENDIZ

Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro.	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Adistminración plaza de San Francisco, 6.